

Estrategias de aculturación y adaptación psicológica en un grupo de inmigrantes

Álvaro RETORTILLO OSUNA
Henar RODRÍGUEZ NAVARRO
Universidad de Valladolid

Resumen

Los movimientos migratorios que tienen lugar hoy en día en el seno de la globalización imperante traen como consecuencia el asentamiento de comunidades culturalmente diferenciadas en las sociedades de acogida. Este establecimiento de población lleva aparejado el contacto intercultural entre autóctonos e inmigrantes, contacto que no está exento de dificultades psicológicas para las personas que lo experimentan, surgiendo así un complejo y multidimensional proceso de ajuste que en la gran mayoría de los casos incide de manera más notoria en el colectivo inmigrante. Partiendo del modelo de aculturación propuesto por Berry (1990), en el presente artículo se ha pretendido indagar en la influencia de las estrategias de aculturación adoptadas por los inmigrantes sobre su proceso de adaptación psicológica en la nueva cultura. Los resultados obtenidos nos revelan que son aquellos inmigrantes que optan por la estrategia de integración los que mejores indicadores obtienen en el proceso de ajuste.

Palabras clave: aculturación, modelo de Berry, adaptación psicológica, contacto intercultural, integración, asimilación, separación, marginación.

Abstract

The migratory movements that take place nowadays into current globalization bring as a result the settlement of culturally different communities in host societies. This settlement entails an intercultural contact between host population and immigrants but this contact is not free of psychological difficulties for the people who experience it, arising a complex and multi-dimensional adjustment process that affects immigrants harder most of the times. From the acculturation model proposed by Berry (1990), in

Dirección de los autores: Facultad de Educación y Trabajo Social. Campus Miguel Delibes. Paseo de Belén, 1. 47011 Valladolid. *Correo electrónico:* alvareto@psi.uva.es

Esta investigación ha sido posible en parte gracias al Programa Nacional de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Recibido: febrero de 2009. *Aceptado:* septiembre de 2009.

current paper we have pretended to find out in the influence of the acculturation strategies started up by immigrants over their process of psychological adaptation in the new culture. The results obtained show us that those immigrants who choose the integration strategy get the best indicators in the adjustment process.

Key words: Acculturation, Berry's Model, Psychological Adaptation, Intercultural Contact, Integration, Assimilation, Separation, Marginalization.

No cabe duda de que hoy en día la migración internacional que tiene como destino las sociedades desarrolladas es un fenómeno estructural de las mismas, lo que implica necesariamente que dos o más comunidades culturalmente diferenciadas entren en contacto, surgiendo así la necesidad de reajustar varias dimensiones de la vida de las personas (Bronfrenbrenner, 1987). En este estudio contemplamos la interrelación entre las distintas colectividades de autóctonos e inmigrantes y optamos por el estudio de sus estrategias de aculturación, debido a la información de utilidad social que de este fenómeno se desprende. La aculturación es un concepto que ha sido ampliamente estudiado desde varias disciplinas tales como la antropología o la sociología, aunque aquí nos centraremos en la visión del mismo desde la psicología o, más concretamente, desde la denominada *Psicología Transcultural* (Triandis y Draguns, 1980). Esta disciplina se encarga del estudio de los fenómenos psicosociológicos que surgen como consecuencia del abandono de la sociedad de origen por parte de personas o grupos y su instalación en la nueva sociedad de acogida, el lugar donde se produce el contacto con los autóctonos, lo que implica cambios en los individuos y en los grupos de ambas sociedades (en valores, conductas intergrupales, identidades, etc.).

Una de las primeras definiciones del término aculturación, que sigue siendo una de las más utilizadas, es la ofrecida por Redfield, Linton y Herskovits (1936, págs.149-

150) en el campo de la antropología, para quienes *"la aculturación comprende los fenómenos que resultan de un contacto continuo y directo entre grupos de individuos que tienen culturas diferentes, con los subsecuentes cambios en los patrones culturales de uno o ambos grupos"*. Graves (1967) acuñó el término *aculturación psicológica* para referirse al hecho de que el proceso se da de igual manera tanto a nivel grupal como en lo individuos a título particular, lo que supone una serie de cambios en los comportamientos, modos de vida, identidad etc., estando afectada la persona tanto por la cultura de su colectividad como por la ajena. Berry (1990, pág.460) define la aculturación psicológica como *"el proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influidas por el contacto con otra cultura y participando en los cambios generales de su propia cultura"*.

La aculturación implica la apertura de un cambio cultural y psicológico que nace del contacto entre dos o más grupos con orígenes etnoculturales diferenciados, tanto a nivel individual como colectivo. Estos cambios no son puntuales, sino que forman parte de un recorrido de larga duración, pudiendo prolongarse durante años, generaciones o incluso siglos (Berry, 2005). En este proceso bipolar hay que distinguir entre el nivel cultural y el psicológico, fundamentalmente por dos razones (Ward, 1996 ; Berry, 2005, 2006a): a) el comportamiento humano individual es un elemento que interacciona con el contexto cultural donde tiene lugar; al ha-

blar de persona individualmente considerada y de contexto cultural son necesarias dos concepciones separadas; y b) no todos los individuos experimentan o participan en los cambios de la misma manera, hay grandes diferencias individuales en la aculturación psicológica (Kosic, 2006; Ward, 1996).

Por tanto, la aculturación lleva aparejada la apertura de dos procesos de ajuste paralelos: la *adaptación sociocultural* y la *adaptación psicológica*, siendo esta última dimensión en la que nos centraremos en el presente trabajo. La adaptación sociocultural comprende un conjunto de aspectos externos que relacionan al individuo con el nuevo contexto, incluyendo la habilidad para enfrentarse a los problemas de la vida diaria en ámbitos como la familia, el trabajo, el sistema educativo, las interrelaciones con los otros grupos, etc. (Searle y Ward, 1990). Por otra parte, la adaptación psicológica hace referencia al sentimiento de bienestar psicológico y la autoestima de la persona, así como al sentido de la identidad personal y social, la salud mental y al éxito y la satisfacción individual en el nuevo contexto cultural (Ward, 1996; Ward y Kennedy, 1999; Berry, 2005). El ajuste psicológico se entiende e interpreta mejor dentro del marco de la lucha contra el denominado *estrés de aculturación* (Berry, 1997). La bondad del ajuste es capital para la salud mental del inmigrante, pudiendo desembocar incluso en patologías psiquiátricas (Alda, Moles y García, 2005). Por el contrario, un ajuste óptimo haría a la persona *sentirse en casa*, un estado afectivo positivo de bienestar psicológico (Sardiña, 2003).

Para analizar esos procesos de ajuste, en este trabajo hemos optado por el modelo propuesto por Berry (1990, 2001), el cual (junto a sus sucesivas variaciones y/o adaptaciones) ha sido la base de la investi-

gación teórica y empírica sobre aculturación psicológica tanto en Norteamérica como en Europa y Asia. Este modelo, de naturaleza bidimensional, propugna que la aculturación se da tanto en inmigrantes como en nativos, aunque normalmente hay una cultura dominante (la autóctona) que se impone sobre la otra en mayor medida (la de los inmigrantes). En lo referente a los inmigrantes, el modelo se fundamenta en las estrategias que adoptan los mismos para enfrentarse a dos decisiones cruciales en sus vidas: 1) decidir si mantienen su propia cultura y en qué grado, amén de la intensidad de las relaciones con las personas de su mismo origen; y 2) decidir su grado de participación en la nueva sociedad de acogida, si se relacionan o no con los autóctonos y la naturaleza de esa relación. La combinación de estas dos dimensiones da lugar a cuatro posibles estrategias de aculturación, que se muestran en la figura 1.

Mediante la combinación de las dos dimensiones propuestas, surgen cuatro posibles estrategias de aculturación: si existe un deseo o posibilidad de articular las prácticas y las relaciones con ambas culturas, estaremos ante la opción de *integración*. Si las personas deciden no mantener su identidad cultural y buscan una interacción diaria con la cultura dominante, estaremos ante la op-

		<i>Mantenimiento de la cultura de origen</i>	
		<i>SI</i>	<i>NO</i>
<i>Participación en la sociedad de acogida</i>	<i>SI</i>	Integración	Asimilación
	<i>NO</i>	Separación	Marginación

Figura 1. Modelo de aculturación de Berry (perspectiva de los grupos no dominantes) (Berry, 2001).

ción de *asimilación*. Por el contrario, si los inmigrantes valoran sobre todo su cultura y rechazan el contacto con la de la sociedad de acogida, estaremos ante la opción de *separación*. Por último, cuando se declina la interacción con ambas culturas, estaremos ante la opción de *marginación*. Son numerosos los estudios que demuestran que los inmigrantes suelen inclinarse por la estrategia de *integración* como opción preferente, seguida de la *asimilación* y la *separación* como opciones intermedias y, en último lugar, de la estrategia de *marginación* (Partridge, 1988; Krishnan y Berry, 1992; Piontkowski y Florack, 1995; Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdrzálek, 2000; Florack, Kosic, Neto, Piontkowski y Rohmann, 2002).

Objetivo e hipótesis

El objetivo principal que nos planteamos para esta investigación es el de indagar en la naturaleza psicológica de la aculturación, determinando la influencia de las estrategias propuestas por Berry en el sentimiento de bienestar psicológico y las dificultades psicológicas que experimenta el individuo como consecuencia del *shock cultural* (Ward, Bochner y Furnham, 2001) que implica el proceso adaptativo. Para ello, se contempla la investigación desde una doble perspectiva: a) categórica (tomando como base las cuatro estrategias resultantes del modelo de Berry); y b) dimensional (considerando las dos dimensiones del modelo de manera independiente).

La hipótesis que nos hemos planteado antes de realizar la investigación presupone que, en concordancia con los resultados obtenidos por Berry (1990) y Ward y Kennedy (1994), se esperan encontrar diferencias significativas entre las cuatro opciones de

aculturación en lo relativo al ajuste psicológico. Aquellos inmigrantes que opten por la estrategia de *integración* experimentarán las menores dificultades psicológicas. Los inmigrantes que elijan la estrategia de *asimilación* experimentarán más problemas que los inmigrantes integrados, ya que la pérdida de su propia cultura ocasionará disfunciones psicológicas. Los inmigrantes que opten por la estrategia de *separación* se situarán en un punto medio entre los asimilados y los marginados, siendo este último grupo el que obtendrá las puntuaciones más bajas.

Método

Muestra

La muestra fue seleccionada mediante muestreo por cuotas, estratificado por zona de procedencia, edad y estatus de actividad laboral, con el objetivo de obtener una visión relativamente amplia y representativa de los colectivos de inmigrantes residentes en el ámbito territorial objeto de estudio: la provincia de Valladolid. Para la realización del estudio se contó con una muestra de 165 personas, procedentes de países latinoamericanos (N=55), Europa del Este (N=55) y el Magreb (N=55). La razón por la que eligieron estos grupos de inmigrantes y no otros es porque dichos grupos son ampliamente mayoritarios en el contexto territorial del estudio. El cuestionario fue administrado a hombres y mujeres en edad laboral, con un intervalo de 18 a 59 años y una edad media de 34,92 años.

Instrumentos

Para medir las estrategias de aculturación, es decir, la interrelación con la cultura de origen y acogida, se ha hecho a través de

la *Escala de Aculturación* de Koscic (1998), que a su vez se deriva de dos escalas anteriores de Dona y Berry (1994) y Ward y Kennedy (1994). Esta escala incluye ítems que hacen referencia a relaciones sociales (calidad y cantidad de relaciones de amistad con los miembros de la sociedad de acogida y las personas de su mismo origen), dificultades sociales (relaciones con los empleadores, los autóctonos con los que la persona se interrelaciona en la vida diaria etc.), la nostalgia que el sujeto siente de la propia cultura (comida, amigos, música, televisión, etc.) y la adaptación a la cultura autóctona (comida, idioma etc.).

El instrumento comprende 29 ítems que se articulan en forma de escala likert de 5 puntos cuyas categorías son las siguientes: 1=*nunca*; 2=*pocas veces*; 3=*a veces (ni mucho ni poco)*; 4=*muchas veces*; y 5=*siempre*. El análisis factorial revela dos factores similares a los encontrados por Koscic: a) el primer factor, mantenimiento de la cultura de origen, contiene 11 ítems de una escala que explica la tendencia a la nostalgia de su cultura y país y su puntuación va de 11 a 55 puntos; y b) el segundo factor, participación en la sociedad de acogida, está formado por 18 ítems, escala que hace referencia al grado en el que los inmigrantes se sienten aceptados por los autóctonos, el sentido de sus relaciones con ellos y la participación en la sociedad de acogida. En este caso, la puntuación oscila entre 18 y 90 puntos. La consistencia interna de los ítems de la escala es alta, siendo el coeficiente alfa de Cronbach de 0,963 en el caso de las relaciones con la cultura de origen, de 0,950 en el caso de las relaciones con la cultura de acogida y de 0,897 en la escala global.

Para medir la adaptación psicológica se ha usado la *Escala de Ajuste Psicológico* (Koscic, 1998), que a su vez deriva de una

escala previa de Ward y Kennedy (1993). El instrumento comprende 33 ítems que representan emociones y reacciones psicológicas que se manifiestan en situaciones estresantes. Se les pregunta a los sujetos la frecuencia con la que han experimentado una serie de síntomas en los últimos meses, con la siguiente gradación: 1=*nunca*; 2=*pocas veces*; 3=*a veces (ni mucho ni poco)*; 4=*muchas veces*; 5=*siempre*. La escala contiene ítems que miden síntomas psicossomáticos (mareos, problemas digestivos, pérdida de apetito etc.) y desórdenes emocionales (dificultades afectivas tales como la irritabilidad, rabia, inseguridad etc.). La puntuación final de la escala oscila entre 33 y 165 puntos, siendo las puntuaciones más altas las que indican un ajuste psicológico más complejo y con más dificultades. La consistencia interna de la escala es alta, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0,972.

Procedimiento

Antes de comenzar la aplicación del cuestionario, se hizo un estudio previo a partir de los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Trabajo e Inmigración, lo que nos permitió conocer el porcentaje de población extranjera residente en cada localidad, su procedencia, estructura ocupacional etc., con el objeto de determinar la composición de la muestra.

El reclutamiento de los participantes se hizo a través de la ayuda desinteresada de personas vinculadas a distintas asociaciones de inmigrantes, movimientos sociales y miembros de asociaciones de ayuda al inmigrante. En otros casos se accedió a los sujetos encuestados por relaciones sociales de muy variada índole (amistad, trabajo, etc.), siempre teniendo en cuenta las características establecidas en el plan de muestreo. En

algunas ocasiones se hizo necesario recabar la ayuda de personas con conocimientos de los idiomas francés y árabe. A medida que se iban consiguiendo los cuestionarios cumplimentados, se iban tabulando los datos mediante el programa informático SPSS 16.0 para Mac Os, software con el que también se analizó la información obtenida. Por último, para tratar de reducir el posible efecto perturbador de la *deseabilidad social*, se informó adecuadamente a los encuestados sobre la existencia de detectores de distorsión y se le comunicó que aquellos sujetos que denotasen deseabilidad social y otros sesgos serían excluidos de la investigación (Salgado, 2005).

Resultados

En primer lugar, con el objeto de posicionar a las personas participantes en una u otra estrategia de aculturación, se hizo una partición teniendo como base la mediana de cada una de las dimensiones de la aculturación (relaciones con la cultura de origen y acogida) (ver figura 2 y tabla 1).

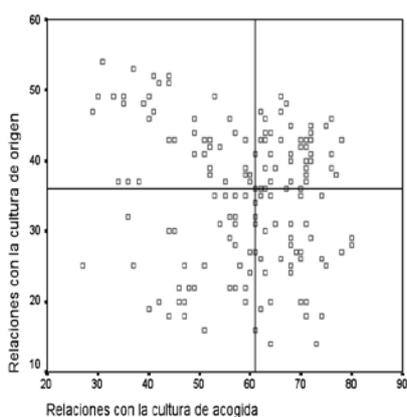


Figura 2. Estrategias de aculturación a partir de las relaciones con las culturas de origen y de acogida.

En lo relativo a las escalas utilizadas, los estadísticos descriptivos aparecen en la tabla 2.

En lo relativo al ajuste psicológico, la tabla 3 muestra los estadísticos descriptivos de los ítems de la escala.

Para la comprobación de la hipótesis planteada en el estudio, en primer lugar analizamos las correlaciones existentes entre las dimensiones de la aculturación y la adaptación psicológica (tabla 4).

Como muestran las correlaciones, la adaptación psicológica se correlaciona negativamente tanto con las relaciones con la cultura de origen como con la de acogida, por lo que a priori se puede establecer que el hecho de relacionarse con ambas culturas y sus miembros minimiza las disfunciones psicológicas. Para comprobar estadística-

Tabla 1. Estrategias de aculturación generales.

	N	%
Integración	45	27,28
Asimilación	43	26,06
Separación	40	24,24
Marginación	37	22,42
Total	165	100,00

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las escalas utilizadas.

	Media	Mediana	D.T.
Escala de Aculturación (relaciones con la cultura de origen)	34,91	36	9,62
Escala de Aculturación (relaciones con la cultura de acogida)	58,82	61	12,14
Escala de Ajuste Psicológico	84,25	82	23,56

mente el sentido de esa influencia desde un punto de vista categórico, se realizó una prueba ANOVA ($F=54,86$; $p < 0,000$) y una prueba *post-hoc* de Scheffé, una vez que se había comprobado previamente la normalidad de las variables (tabla 5).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de los ítems de la Escala de Ajuste Psicológico (los ítems marcados con * tienen puntuación invertida).

Item	Media	D.T.
Sentimiento de pena	2,99	1,08
Dolor de estómago	2,18	0,97
*Sociable	3,12	1,01
*Con mucha energía para hacer cosas	2,12	0,90
Dolor de cabeza	3,07	1,08
Pérdida de apetito	2,97	0,95
Indiferente	1,87	0,84
Enfadado/a	2,01	0,86
Tenso/a o presionado/a	3,12	1,07
Nervioso/a	2,11	0,93
Sin poder dormir	1,97	0,91
Inseguro/a	2,08	0,90
Infeliz	2,96	1,03
Vago/a	1,96	0,96
Desesperado/a	1,99	0,89
*Relajado/a	2,98	1,05
*Con entusiasmo	1,95	0,92
Sentimiento de soledad	3,22	1,02
Deprimido/a	3,10	1,02
Furioso/a	1,83	0,85
Presión en el pecho	3,13	1,05
Problemas digestivos	2,98	1,03
Irritado/a	1,88	0,90
Débil	2,95	1,08
Arrogante	1,98	0,85
Sentimiento de ansiedad	3,15	1,12
Tristeza	3,19	1,02
Con taquicardias	2,10	0,89
Disgustado/a	1,99	0,88
Cansado/a	3,08	1,07
Mareado/a	3,10	1,08
Preocupado/a	3,18	1,04
*Satisfecho/a	1,96	0,96

Las pruebas nos confirman que, efectivamente, existen diferencias en la adaptación psicológica de los individuos ($F_{(3,161)}=54,87$; $p < 0,001$). La prueba Scheffé nos permite identificar qué grupos tienen medias diferentes entre sí, revelando la existencia de tres grupos en función de las estrategias de aculturación adoptadas: 1) el primer grupo está formado por aquellos inmigrantes que adoptan la estrategia de *integración* ($M=61,43$), siendo los que mejor ajuste experimentan; 2) en el segundo grupo se posicionan los inmigrantes que toman la estrategia de *asimilación* ($M=78,79$), situándose en una posición intermedia en

Tabla 4. Correlaciones entre las dimensiones de la aculturación y el ajuste psicológico.

	1	2	3
1. Relaciones con la cultura de origen	1,000	-0,173*	-0,167*
2. Relaciones con la cultura de acogida	-0,173*	1,000	-0,711**
3. Ajuste psicológico	-0,167*	-0,711**	1,000

* Correlación significativa a nivel 0,05 (bilateral)

** Correlación significativa a nivel 0,01 (bilateral)

Tabla 5. Prueba *post-hoc* de Scheffé: ajuste psicológico en función de las estrategias de aculturación.

	N	Subconjunto para $\alpha = 0,05$		
<i>Integración</i>	45	61,43		
<i>Asimilación</i>	43	78,79		
<i>Separación</i>	40	99,25		
<i>Marginación</i>	37	102,30		
<i>Sig.</i>		1,000	1,000	0,877

el proceso adaptativo; y 3) el tercer grupo está compuesto por aquellos inmigrantes que optan por las estrategias de *separación* ($M=99,25$) y *marginación* ($M=102,30$). Estos dos colectivos, entre los que no existen diferencias estadísticamente significativas, son los que mayores dificultades psicológicas experimentan.

Para completar las pruebas realizadas, se efectuó una aproximación dimensional a los datos a través de una regresión múltiple (tabla 6). Con anterioridad a su aplicación, se realizaron las pruebas pertinentes que revelaron la normalidad del modelo estadístico, la homoscedasticidad y no colinealidad, indicando tanto el histograma de residuos como el gráfico de probabilidad la existencia de normalidad, el diagrama de dispersión de los residuos tipificados nos confirmó la igualdad de varianzas y los índices de tolerancia e inflación nos hicieron descartar la existencia de colinealidad entre las variables.

En el modelo planteado, ambas variables son significativas, teniendo un peso más notorio las relaciones con la cultura del país de acogida ($\beta=-1,481$) que las relaciones con la cultura de origen ($\beta=-0,732$). La influencia de ambas variables funciona en el mismo sentido: cuanto más se relaciona el inmigrante con su propia cultura y sus compatriotas, y con la cultura de acogida y los autóctonos, menos dificultades psicológicas

experimenta. El coeficiente R^2 nos confirma que, en conjunto, las variables explican un 59,2% del modelo propuesto.

Discusión

En primer lugar, los resultados obtenidos nos permiten establecer que existen dificultades psicológicas para los inmigrantes a la hora de afrontar el asentamiento y el proceso de inclusión social en el país de acogida. Los cambios culturales y socioeconómicos normalmente llevan aparejadas situaciones problemáticas en el ámbito personal, familiar y social (Roer-Strier, 2001; Basabe, Zlobina y Páez, 2004; Navas, Pumarés, Sánchez, García, Rojas, Cuadrado, Asensio y Fernández, 2004).

En lo referente a las estrategias de aculturación general, observamos que la opción predominante está en consonancia con la literatura revisada, inclinándose un mayor número de sujetos por la opción de *integración* (Krishnan y Berry, 1992; Piontkowski y Florack, 1995; Partridge, 1988; Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdržálek, 2000; Kossic, Neto, Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Sánchez y López, 2008), seguida de cerca por la *asimilación*, la *separación* y, en último lugar, por la *marginación*. En consonancia con los postulados de la *Teoría de la Identidad Social* propuesta por Tajfel y Turner (1986), las culturas minoritarias tienen la

Tabla 6. Regresión múltiple: ajuste psicológico en función de las relaciones con la cultura de origen y de acogida.

	beta	sig.	t	Ajuste del modelo	
Relac.cultura origen	-0,732	0,000	-5,864	R^2	0,592
Relac.cultura acogida	-1,481	0,000	-14,979	R^2 corregido	0,587
				F	117,704
				ANOVA	0,000

necesidad de sentirse aceptadas por el grupo mayoritario y de desarrollar interacciones sociales con sus miembros. Por otra parte, el propio grupo y la propia cultura son una fuente capital a la hora de proporcionar apoyo social para tratar de afrontar con éxito la transición intercultural (Hovey, 1999; Martínez, García y Martínez, 2005), de ahí que la *integración* sea la opción principal. No obstante, las distancias con el resto de opciones (especialmente con la *asimilación*) son relativamente pequeñas. Tal y como sugiere el modelo bidimensional de Berry (2001), las dos dimensiones de la aculturación son independientes (Martínez, Paterna, López y Martínez, 2007), con una correlación relativamente baja (Ryder, Alden y Paulus, 2000).

En cuanto a la comprobación de la hipótesis, los resultados obtenidos en la investigación nos permiten confirmarla parcialmente ya que, efectivamente, son los inmigrantes *integrados* los que menos dificultades psicológicas experimentan, seguidos de los *asimilados*, pero no existen diferencias estadísticamente significativas entre los *separados* y los *marginados*. Los inmigrantes que eligen la estrategia de *integración* experimentan las menores dificultades en el ajuste psicológico, ya que desarrollan una gran flexibilidad en las relaciones sociales y en el mantenimiento de las costumbres, mostrando la existencia de un equilibrio entre los viejos y los nuevos valores. Estos factores hacen que sean relativamente bien aceptados por el grupo cultural mayoritario sin tener que olvidarse de su cultura original, lo que minimiza el estrés y las disfunciones psicológicas. (Kosic, 2002; Berry, 2006b). Por otra parte, Searle y Ward (1990) establecen que la conjunción de las relaciones entre los antiguos y los nuevos valores culturales y los miembros de ambas comunidades es un factor clave a la hora de

lograr un buen ajuste psicológico. Un acercamiento bicultural o integracionista puede evidenciar flexibilidad, característica que es normalmente citada como una variable adaptativa (Church, 1982). Este argumento es consistente con la afirmación de Berry (1990, 2005, 2006b), quien establece que la interacción con ambas culturas está asociada con el nivel más bajo de estrés de aculturación o disfunciones psicológicas.

Aquellos inmigrantes que ponen en marcha la estrategia de *asimilación* se identifican fuertemente con la cultura de la sociedad receptora y con el grupo autóctono en detrimento de la cultura de origen, lo que facilita la competencia social en la nueva comunidad de acogida, pero esa pérdida de lazos con las formas culturales propias es lo que hace que tengan un ajuste psicológico más complicado que los inmigrantes *integrados* (Ward y Kennedy, 1994; Olmo, 2003; Sam, Vedder, Ward y Horenczyk, 2006; Berry, 2006b). Los inmigrantes que optan por la estrategia de *separación y marginación* sufren las mayores dificultades en el ajuste psicológico. Según Atxótegui (2002), el shock cultural es mayor en los inmigrantes que experimentan mayor discontinuidad cultural, por lo que tienen mayor riesgo psicopatológico. En el caso de los *separados*, el mantenimiento férreo de la vieja cultura y sus valores interfieren en el comportamiento en la nueva cultura y en la competencia social con los autóctonos, por lo que logran un peor ajuste psicológico que *integrados* y *asimilados*. Los inmigrantes *marginados* experimentan grandes dificultades psicológicas, ya que la falta de apoyo social y de vínculos con otra comunidad, la falta de un sentimiento de pertenencia a un grupo, hacen surgir problemas de ansiedad, depresión etc., es decir, disfunciones psicológicas (Ward y

Kennedy, 1994, 1999; Roer-Strier, 2001; Kotic, 2002; Berry, 2006b).

Por último, teniendo en cuenta los datos obtenidos de la aproximación dimensional a los datos, se puede afirmar que la interacción con la cultura de acogida tiene un peso notablemente más importante que la interacción con la cultura de origen a la hora de lograr un adecuado ajuste psicológico (Berry, 2006b; Phinney, 2003), hecho que puede explicarse por la *hipótesis del contacto* (Allport, 1954; Cook, 1985; Davidio, Gaertner y Kawakami, 2003; Pettigrew, 1998), que postula que la mejor manera para reducir la hostilidad intergrupales es el contacto de los distintos grupos (con ciertos requisitos), por lo que aquellos que se relacionan en mayor medida con los autóctonos experimentan menores dificultades psicológicas. Hay que tener en cuenta que los autóctonos tienden a mantener actitudes positivas hacia aquellos que desean adoptar los patrones culturales de la sociedad de acogida (Navas *et al.*, 2004), lo que hace que el ajuste psicológico sea más fácil para los *integrados* y *asimilados* que para los *separados* y *marginados*.

Por último, como futuras líneas de investigación que profundicen en las relaciones encontradas, cabe apuntar la necesidad de indagar en la influencia de una serie de variables sobre el ajuste psicológico reflejadas en otros trabajos, tales como la procedencia del inmigrante, el sexo, la edad, el nivel de estudios, la situación documental etc. (Navas *et al.*, 2004; Martínez *et al.*, 2007; Sánchez y López, 2008).

Referencias

- Alda, M., Moles, B. y García, J. (2005). Salud mental e inmigración. *Monografías de Psiquiatría*, 17(4), 2-10.
- Allport, G.W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Cambridge: Addison-Wesley.
- Atxótegui, J. (2002). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: Mayo.
- Basabe, N., Zlobina, A. y Paéz, D. (2004). Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco. *Cuadernos de Sociología Vascos*, 15. Vitoria: Gobierno Vasco.
- Berry, J.W. (1990). Psychology of Acculturation. En J. Berman. (Ed.), *Cross Cultural Perspectives: Nebraska Symposium of Motivation* (págs.457-488). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Berry, J.W. (1997). Integration, acculturation and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46, 5-34.
- Berry, J.W. (2001). A Psychology of immigration. *Journal of Social Issues*, 57(3), 615-631.
- Berry, J.W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 697-712.
- Berry, J.W. (2006a). Contexts of acculturation. En D.L. Sam y J.W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (págs. 27-42). Cambridge: Cambridge University Press.
- Berry, J.W. (2006b). Stress perspectives on acculturation. En D.L. Sam y J.W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (págs. 43-57). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Church, A.T. (1982). Sojourners adjustment. *Psychological Bulletin*, 91, 540-572.
- Cook, S. W. (1985). Experimenting on social issues. The case of school desegregation. *American Psychologist*, 40, 452-460.

- Dona, G. y Berry, J.W. (1994). Acculturation attitudes and acculturative stress of Central American refugees. *International Journal of Psychology*, 29(1), 57-70.
- Dovidio, J., Gaertner, S.L y Kawakami, K. (2003). Intergroup Contact: The Past, Present, and the Future. *Group Processes & Intergroup Relations*, 6(1), 5-21.
- Hovey, J.D. (1999). Psychosocial Predictors of Acculturative Stress in Central American Immigrants. *Journal of Immigrant Health*, 1(4), 187-194.
- Kosic, A. (1998). *Adattamento degli immigranti in relazione al loro bisogno di chiusura cognitive e alle loro strategie di coping*. Roma: Universidad de Roma La Sapienza.
- Kosic, A. (2002). Acculturation attitudes, need for cognitive closure and adaptation of immigrants. *The Journal of Social Psychology*, 142(2), 179-201.
- Kosic, A. (2006). Personality and individual factors in acculturation. En D.L. Sam y J.W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (págs.113-128). Cambridge: Cambridge University Press.
- Krishnan, A. y Berry, J.W. (1992). Acculturative stress and acculturation attitudes among Indian immigrants to the United States. *Psychology and Developing Societies*, 4, 187-212.
- Martínez, M.F., García, M. y Martínez, J. (2005). Procesos Migratorios. En F. Expósito M. Moya (Coords.), *Aplicando la Psicología Social* (págs.255-276). Madrid: Pirámide.
- Martínez, M.C., Paterna, C., López, J.A. y Martínez, J.M. (2007). Autoestima colectiva y aculturación en inmigrantes ecuatorianos. *Apuntes de Psicología*, 25(1), 67-78.
- Navas, M., Pumares, P., Sánchez, J., García, M.C., Rojas, A.J., Cuadrado, I., Asensio, M. y Fernández, J.S. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: La perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Almería: Junta de Andalucía.
- Neto, F. (2002). Acculturation strategies among adolescents from immigrant families in Portugal. *International Journal of Intercultural Relations*, 26(1), 17-38.
- Olmo, N. (2003). Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 104, 29-56.
- Partridge, K. (1988). Acculturation attitudes and stress of Westerners living in Japan. En J.W. Berry y R.C. Annis. (Eds.), *Ethnic Psychology* (págs.105-113). Amsterdam: Swets and Zeitlinger.
- Pettigrew, T.F. (1998). Intergroup Contact Theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85.
- Piontkowski, U. y Florack, A. (1995). Attitudes toward acculturation from the dominant group's point of view. *VI European Congress of Psychology*. Atenas (Grecia).
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P. y Obdrzalek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26.
- Piontkowski, U., Rohman, A. y Florack, A. (2002). Concordance of acculturation attitudes and perceived threat. *Group Processes & Intergroup Relations*, 5(3), 221-232.
- Redfield, R., Linton, R. y Herskowitz, M. (1936). Memorandum on the Study of Acculturation. *American Anthropologist*, 38, 149-154.

- Roer-Strier, D. (2001). Reducing risk from children in changing cultural contexts: recommendations for intervention and training. *Chile abuse & Neglect*, 25, 231-248.
- Ryder, A.G., Alden, L.E. y Paulus, D.L. (2000). Is acculturation unidimensional or bidimensional? A head to head comparison in the prediction of personality, self-identity and adjustment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(1), 49-65.
- Sam, D., Vedder, P., Ward, C. y Horenczyk, G. (2006). Psychological and social adaptation. En J.W. Berry, J. Phinney, D. Sam y P. Vedder (Eds.), *Immigrant youth in cultural transition: Acculturation, identity and adaptation across national contexts* (págs.117-142). Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- Sánchez, G. y López, M.J. (2008). Ansiedad y modos de aculturación en la población inmigrante. *Apuntes de Psicología*, 26(3), 399-410.
- Sardiña, D. (2003). La evaluación de la adaptación psicológica a la inmigración y el reasentamiento. *Hojas informativas de los Psicólogos de Las Palmas*, 52. (Disponible en: <http://www.cop.es/delegaci/palmas/biblio/social/social07.pdf>).
- Searle, W. y Ward C. (1990). The prediction of psychological and sociocultural adjustment during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 14, 449-464.
- Tajfel, H. y Turner, J.C. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. En W.G. Austin y S. Worchel (Eds.), *Psychology of Intergroup Relations* (2ª Ed.) (págs.7-24). Chicago: Nelson Hall.
- Triandis, H.C. y Draguns, J. (Eds.). (1980). *Handbook of Cross-Cultural Psychology, Vol. 6*. Boston: Allyn and Bacon.
- Ward, C. (1996). Acculturation. En D. Landis y R. Bhagat (Eds.), *Handbook of Intercultural Training* (págs.124-147). Newbury Park: Sage.
- Ward, C., Bochner, S. y Furnham, A. (2001). *The Psychology of Culture Shock*. Londres: Routledge.
- Ward, C. y Kennedy, A. (1993). Psychological and socio-cultural adjustment during cross-cultural transitions: A comparison of secondary students at home and abroad. *International Journal of Psychology*, 28, 129-147.
- Ward, C. y Kennedy, A. (1994). Acculturation strategies, psychological adjustment, and sociocultural competence during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 18, 329-343.
- Ward, C. y Kennedy, A. (1999). The measurement of sociocultural adaptation. *International Journal of Intercultural Relations*, 23(4), 659-677.